

NARRACION
DE LOS VIAJES
Y EXCURSIONES
EN LA COSTA ORIENTAL
Y EN EL INTERIOR
DE CENTROAMERICA
1827

orlando w. roberts

traducción: orlando cuadra downing



serie costa atlántica nº 1

917.28

R643

Roberts, Orlando W.

Narración de los viajes y excursiones en la costa oriental y en el interior de Centroamérica; describiendo una gira por el Río San Juan y el cruce del Lago de Nicaragua a la ciudad de León, señalando las ventajas de un trato comercial directo con los nativos. Trad. por Orlando Cuadra Downing. Managua, Banco de América, 1978.

178 p. mapa. (Colección Cultural Banco de América. Serie Costa Atlántica, No. 1).

1. AMERICA CENTRAL - DESCRIPCIONES Y VIAJES. 2. NICARAGUA - DESCRIPCIONES Y VIAJES. 3. MOSQUITIA - DESCRIPCIONES Y VIAJES. I. CUADRA DOWNING, Orlando, trad. II. t. III. Ser.

Carátula Johnny Villares.

FONDO DE PROMOCION CULTURAL

BANCO DE AMERICA

La Junta Directiva del Banco de América, consciente de la importancia de impulsar los valores de la cultura nicaragüense, aprobó la creación de un Fondo de Promoción Cultural que funcionará de acuerdo a los siguientes lineamientos:

- 1.—El Fondo tendrá como objetivo mediano la promoción y desarrollo de los valores culturales de Nicaragua; y
- 2.—El Fondo tendrá como objetivo inmediato la formación de una colección de obras de carácter histórico, literario, arqueológico y de cualquier naturaleza, siempre que contribuyan a enriquecer el patrimonio cultural de la nación. La colección patrocinada por el Fondo se denominará oficialmente como “Colección Cultural - Banco de América”.

El Fondo de Promoción Cultural, para desempeñar sus funciones, estará formado por un Consejo Asesor y por una Secretaría, la que estará a cargo de una o más personas. El Consejo Asesor se dedicará a establecer y a vigilar el cumplimiento de las políticas directivas y operativas del Fondo. La Secretaría llevará al campo de las realizaciones las decisiones emanadas del Consejo Asesor.

El Consejo Asesor del Fondo de Promoción Cultural está integrado por:

Dr. Alejandro Bolaños Geyer
Don José Coronel Urtecho
Dr. Ernesto Cruz
Don Pablo Antonio Cuadra
Dr. Ernesto Fernández Holmann
Dr. Jaime Incer Barquero

Lic. Marcela Sevilla Sacasa, Secretaria
Don Orlando Cuadra Downing, Secretario

OBRAS PUBLICADAS POR EL FONDO DE PROMOCION CULTURAL DEL BANCO DE AMERICA:

SERIE ESTUDIOS ARQUEOLOGICOS

- 1 Nicaragua Antiquities — Carl Bovallius (Edición Bilingüe)
Traducción de Luciano Cuadra
- 2 Investigaciones Arqueológicas en Nicaragua — J. F. Bransford
— en Inglés y en Español — Traducción de Orlando Cuadra Downing

SERIE FUENTES HISTORICAS

- 1 Diario de John Hill Wheeler — Traducción
de Orlando Cuadra Downing
- 2 Documentos Diplomáticos de William Carey Jones — Traducción
de Orlando Cuadra Downing
- 3 Documentos Diplomáticos para servir a la Historia de Nicaragua
José de Marcoleta
- 4 Historial de El Realejo — Manuel Rubio Sánchez
Notas de Eduardo Pérez Valle
- 5 Testimonio de Joseph N. Scott — 1853/1859
Introducción, Traducción y Notas de Alejandro Bolaños Geyer
- 6a. La Guerra en Nicaragua según Frank Leslie's Illustrated Newspaper
(Edición Bilingüe) Selección, Introducción y Notas de Alejandro
Bolaños Geyer — Traducción de Orlando Cuadra Downing
- 6b. La Guerra en Nicaragua según Harper's Weekly Journal of Civilization
(Edición Bilingüe) Selección, Introducción y Notas de Alejandro
Bolaños Geyer — Traducción de Orlando Cuadra Downing
- 7 El Desaguadero de la Mar Dulce — Eduardo Pérez Valle

SERIE LITERARIA

- 1 Pequeñeces . . . Cuiscomefias de Antón Colorado — Enrique Guzmán
Introducción y Notas de Franco Cerutti
- 2 Versos y Versiones y Nobles y Sentimentales — Salomón de la Selva

- 3 La Dionisiada — Novela — Salomón de la Selva
- 4 Las Gacetillas — 1878/1894 — Enrique Guzmán
Introducción y Notas de Franco Cerutti
- 5 Dos Románticos Nicaragüenses: Carmen Díaz y Antonino Aragón
Introducción y Notas de Franco Cerutti
- 6 Lino Argüello (Lino de Luna) Obras en Verso
Introducción y Notas de Franco Cerutti
- 7 Escritos Biográficos — Enrique Guzmán
Introducción y Notas de Franco Cerutti
- 8 Los Editoriales de La Prensa 1878 — Enrique Guzmán
Introducción y Notas de Franco Cerutti

SERIE HISTORICA

- 1 Filibusteros y Financieros — William O. Scroggs
Traducción de Luciano Cuadra
- 2 Los Alemanes en Nicaragua — Goetz von Houwald
Traducción de Resi de Pereira
- 3 Historia de Nicaragua — José Dolores Gámez
- 4 La Guerra en Nicaragua — William Walker
Traducción de Fabio Carnevalini
- 5 Obras Históricas Completas — Jerónimo Pérez
- 6 Cuarenta Años (1838-1878) de Historia de Nicaragua
Francisco Ortega Arancibia
- 7 Historia Moderna de Nicaragua — Complemento a mi Historia —
José Dolores Gámez
- 8 La Ruta de Nicaragua — David I. Folkman Jr.
Traducción de Luciano Cuadra
- 9 Hernández de Córdoba, Capitán de Conquista en Nicaragua —
Carlos Meléndez
- 10 Historia de Nicaragua — Tomás Ayón — Tomo I
- 11 Historia de Nicaragua — Tomás Ayón — Tomo II
- 12 Historia de Nicaragua — Tomás Ayón — Tomo III

SERIE CRONISTAS

- 1 Nicaragua en los Cronistas de Indias: Siglo XVI
Introducción y Notas de Jorge Eduardo Arellano
- 2 Nicaragua en los Cronistas de Indias: Siglo XVII y XVIII
Introducción y Notas de Jorge Eduardo Arellano
- 3 Nicaragua en los Cronistas de Indias: Oviedo
Introducción y Notas de Eduardo Pérez Valle
- 4 Centroamérica en los Cronistas de Indias: Oviedo
Introducción y Notas de Eduardo Pérez Valle
- 5 Centroamérica en los Cronistas de Indias: Oviedo
Introducción y Notas de Eduardo Pérez Valle

SERIE CIENCIAS HUMANAS

- 1 Ensayos Nicaragüenses — Francisco Pérez Estrada
- 2 Obras de Don Pío Bolaños
Introducción y Notas de Franco Cerutti
- 3 Romances y Corridos Nicaragüenses — Ernesto Mejía Sánchez
- 4 Carlos Cuadra Pasos — Obras I
- 5 Carlos Cuadra Pasos — Obras II
- 6 Obras de Don Pío Bolaños II
Introducción y Notas de Franco Cerutti
- 7 El Memorial de mi Vida — Fray Blas Hurtado y Plaza
Estudio Preliminar y Notas de Carlos Molina Argüello
- 8 Relación Verdadera de la Reducción de los indios infieles de la
Provincia de la Taguisgalpa, llamados Xicaques — Fray Fernando
Espino — Introducción y Notas de Jorge Eduardo Arellano

SERIE GEOGRAFIA Y NATURALEZA

- 1 Notas Geográficas y Económicas sobre la República de Nicaragua —
Pablo Lévy — Introducción y Notas de Jaime Incer Barquero
- 2 Memorias de Arrecifo Tortuga — Bernard Nietschmann
Traducción de Gonzalo Meneses Ocón

SERIE VIAJEROS

- 1 Viaje por Centroamérica 1881-1883 — Carl Bovallius
Traducción del sueco de Camilo Vijil Tardón

SERIE COSTA ATLANTICA

- 1 Narración de Viajes y Excursiones en la Costa Oriental y en el Interior
de Centroamérica — Orlando W. Roberts, 1827
Traducción de Orlando Cuadra Downing

SERIE GRABACIONES EN DISCOS

- 1 BALD 001-010 Nicaragua: Música y Canto (Con comentarios
grabados) — Salvador Cardenal Argüello
- 2 BALD 011-019 Nicaragua: Música y Canto (Sin comentarios
grabados y con folleto impreso bilingüe) — Salvador Cardenal Argüello

NOTA EXPLICATIVA

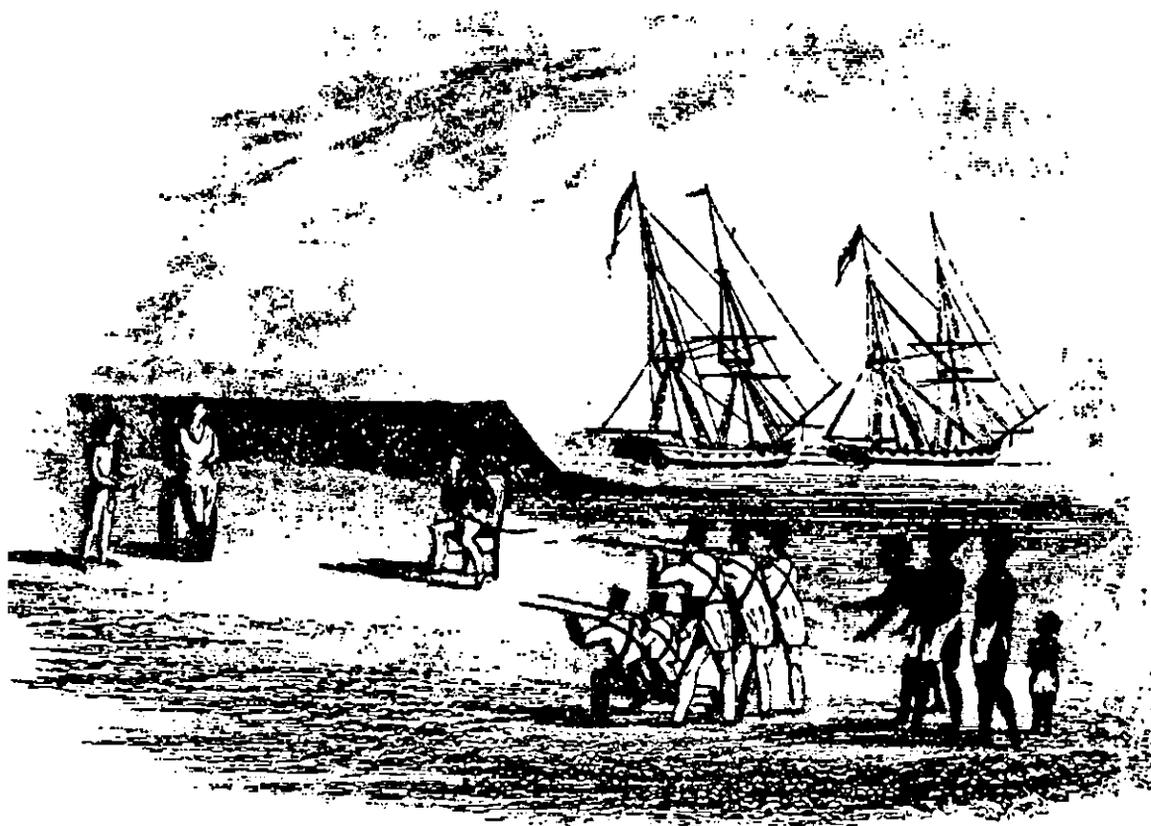
EL FONDO DE PROMOCION CULTURAL DEL BANCO DE AMERICA publica como primera entrega de la SERIE COSTA ATLANTICA, la interesante obra "Narración de los Viajes y Excursiones en la Costa Oriental y en el interior de Centro América; describiendo un viaje Río San Juan arriba y el paso a través del Lago de Nicaragua hasta la ciudad de León" por Orlando W. Roberts con Notas y Observaciones de Edward Irving, publicada originalmente en Edimburgo en 1827, y traducida al castellano por Orlando Cuadra Downing.

De la edición de 1827 hizo una reproducción facsimilar con introducción de Hugh Craggs, la University of Florida Press, Gainesville, en 1965, y en Mayo de 1966, Revista Conservadora publicó la traducción que ahora presentamos corregida y aumentada, al público lector.

Poco se sabe del autor Orlando W. Roberts, pero por sus escritos se colige que fue uno de esos comerciantes ingleses que hicieron de la Costa Atlántica el protectorado que por casi un siglo ejerció Inglaterra. En la narración de Roberts que se inicia en 1802 en lo que a Nicaragua se refiere es interesante notar los rápidos esbozos que hace de ciertos personajes de nuestra historia como Don Crisanto Sacasa, Miguel (González) Saravia, el Padre Policarpo Irigoyen, y otros, así como las observaciones sobre las razas aborígenes que poblaban nuestra Costa Atlántica y sus usos y costumbres.

Como un estudio de la secular alienación racial de la Costa Atlántica y los medios para lograr una verdadera reincorporación de la Mosquitia, la obra de Roberts es de enorme utilidad e indispensable para el historiador y el sociólogo.

CONSTABLE'S MISCELLANY
OF
Original and Selected Publications
IN THE VARIOUS DEPARTMENTS
— OF —
LITERATURE SCIENCE, & THE ARTS.
VOL. XVII.
ROBERTS' NARRATIVE.



N. Miller Sculp.

VIDE PAGE 375.

EDINBURGH:
PRINTED FOR CONSTABLE & CO EDINBURGH;
AND HURST, CHANCE & CO LONDON.
1827.

Digitalizado por: **ENRIQUE BOLAÑOS**
FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org

NARRATIVE
OF
VOYAGES AND EXCURSIONS
ON THE
EAST COAST AND IN THE INTERIOR
OF CENTRAL AMERICA;

DESCRIBING
A JOURNEY UP THE RIVER SAN JUAN, AND
PASSAGE ACROSS THE LAKE OF NICARAGUA
TO THE CITY OF LEON:
POINTING OUT THE ADVANTAGES OF A DIRECT COMMERCIAL
INTERCOURSE WITH THE NATIVES.

BY ORLANDO W. ROBERTS,
MANY YEARS A RESIDENT TRADER.

WITH NOTES AND OBSERVATIONS
BY EDWARD IRVING.

EDINBURGH:
PRINTED FOR CONSTABLE & CO. EDINBURGH;
AND HURST, CHANCE, & CO. LONDON.

1827

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS
FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org

TO
HIS EXCELLENCY
THE RIGHT HONOURABLE
LARI BATHURST, K. G.
THE PROMOTER OF DISCOVERY
AND ADVOCATE OF THE ABOLITION OF SLAVERY,
THIS NARRATIVE IS RESPECTFULLY INSCRIBED,
BY HIS LORDSHIP'S
MOST OBEIENT
AND VERY HUMBLE SERVANT,
THE AUTHOR.

NARRACION
de los
VIAJES Y EXCURSIONES
en la
COSTA ORIENTAL Y EN EL INTERIOR
DE CENTROAMERICA

Describiendo
una gira por el Río San Juan
y el cruce del Lago de Nicaragua
a la Ciudad de León;
y señalando las ventajas
de un trato comercial directo
con los nativos.

Por
ORLANDO W. ROBERTS
Traficante residente por muchos años.

Con Notas y Observaciones de
Edward Irving

*

EDIMBURGO
Impreso por Constable & Co. Edimburgo;
y Hurst, Chance & Co. Londres.

1827

Traducción: **ORLANDO CUADRA DOWNING**

COLECCION CULTURAL — BANCO DE AMERICA — 1978

MANAGUA, NICARAGUA

Digitalizado por: **ENRIQUE BOLAÑOS**
FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org



PREFACIO

Orlando W. Roberts, cuya Narración de Viajes y Aventuras se presenta ahora al público, se lanzó al mar en una edad temprana de su vida. De joven, al servicio de la Marina Mercante Americana, visitó muchas partes de la India, China y el Hemisferio del Sur. Después estuvo empleado, en la misma parte del mundo, en el escuadrón bajo el mando de Sir Edward Pellew, ahora Lord Exmouth; y posteriormente, tuvo la buena suerte de traer a Inglaterra el primer barco Americano capturado en el Mar del Sur, eludiendo con habilidad, en esa ocasión, la persecución de la fragata Americana "Essex" en el Pacífico, y burlando, después de una larga caza en el Canal Inglés, al azote de los mercantes Ingleses, el corsario True Yankey. Ultimamente estuvo al mando de varios barcos mercantes y poseo muchos documentos que dan testimonio de su buena conducta y habilidad como navegante. Las razones que lo indujeron a visitar las Indias Occidentales y a permanecer por varios años entre los indígenas en la Costa Oriental de Centro América, en su capacidad de traficante, aparecen en el curso de esta narración.

De regreso a su país natal, Roberts fue buscado por varias eminentes personas de rango que se proponían, en aquel período de especulaciones, llevar a cabo ciertas operaciones en Centro América y en el Istmo de Darién, para que les diera informaciones respecto al estado actual de aquella costa y las disposiciones de las tribus libres indígenas. El encontró, con gran sorpresa, que una extremada ignorancia sobre esos temas no solo era prevalente, sino que la topografía y terrenos de gran parte de la región, especialmente de sitios importantes de la Costa de los Mosquitos, la costa del Istmo de Darién y los del interior, eran escasamente conocidos.

Estas circunstancias le animaron para preparar el material de la presente narración, la que, aunque en algunos puntos deficiente, contribuirá a la gran masa de información valiosa últimamente difundida respecto al estado actual del Nuevo Mundo. En otros aspectos, no dejará de encontrarse divertida.

Por su educación y visitas pasadas a diversas partes del mundo, Roberts no sólo se ha desprendido de muchos prejuicios y sentimientos que habrían descalificado a algunos Europeos para asociarse con los indígenas y ajustarse a sus modos de vida, sino también que ha adquirido esos hábitos de observación y ese talento de investigación que lo califican para dar un informe cierto de sus progresos hacia un estado de civilización.

Al contemplar el creciente número o el estado actual de los Caribes y los descendientes de aquellos esclavos Británicos que se quedaron en la Mosquitia cuando la abandonaron los Ingleses, podemos sacar conclusiones muy opuestas de aquellos que patrocinan la permanencia de la esclavitud, que aseguran que bajo el actual sistema de las Indias Occidentales la mayoría de los esclavos son más felices y mejor proveídos de medios de subsistencia de lo que serían si fueran gradualmente manumitidos y puestos en un estado de libertad, dependiendo sólo de sus propios esfuerzos; pues parece que aquellos primeramente mencionados, los Caribes, no solo crecen en número sino que están, por su propia industria, ampliamente proveídos de todo lo necesario, y muchos hasta con lujos.

Es, quizás, innecesario describir, con detalle, el rápido progreso de aquellos descubrimientos que Colón tuvo la gloria de comenzar, pero no puede considerarse impropio, o ajeno al tema de la siguiente narración hacer notar brevemente aquellos que se relacionan a los antiguos habitantes de la Costa Oriental de Centro América, y los primeros intentos hechos por él mismo y sus sucesores para subyugar aquellas tribus indígenas cuyos descendientes han sido recientemente visitados y descritos por el autor.

Habiendo Colón en el año 1492 alcanzado algunas de las Lucayas, o Islas Bahamas, prosiguió hasta Cuba, donde los nativos le dieron tal información que lo indujo dirigir su curso hacia Haití (Hispaniola o Santo Domingo) a cuya isla llegó el 6 de Diciembre.

Podemos aquí, aunque sea someramente, contemplar el delicioso cuadro presentado por el primer informe de Colón sobre la apariencia, el feliz estado y buena conducta de los inofensivos nativos; pudiéramos detenernos con placer en su generosa y humanitaria conducta hacia aquel jefe y su pandilla de aventureros cuando debido al naufragio de su principal embarcación se vieron envueltos en desgracia y dificultades. (*) Mas es doloroso verse obligado a volver la vista hacia la oscura escena que siguió y contemplar el triste cambio que la llegada de estos licenciosos y rapaces extranjeros, fue destinada a crear entre un millón de gentes inocentes; pues en un corto lapso de quince años fueron reducidos a un desgraciado remanente consistente en apenas setenta mil miserables y descorazonados esclavos; y aun

(*) "Tan pronto como los isleños oyeron del desastro se apiñaron en la costa con su Príncipe Guacanahari a la cabeza. En vez de tomar ventaja de la calamidad en que veían a los Españoles para intentar algo en su detrimento, lamentaban su desgracia con lágrimas de sincera condolencia; no satisfechos con esta inútil expresión de simpatía, pusieron a la mar un buen número de canoas, y bajo la dirección de los Españoles, ayudaron a salvar todo lo que se podía del naufragio, y por el trabajo unido de tantas manos casi todo lo de valor fue acarreado a la costa. Tan pronto como los bienes eran colocados en tierra, Guacanahari en persona se hizo cargo de ellos. Por su orden todo fue puesto en un sitio y se colocaron guardas armados que mantenían alejada a la multitud para impedir que no solo se sustrayeran sino que inspeccionaran muy de cerca lo que pertenecía a sus huéspedes. A la mañana siguiente este Príncipe visita a Colón, quien ahora estaba a bordo de la Negra, y se empeñó en consolarlo de su pérdida ofreciéndole todo lo que poseía para repararla". Historia de América, de Robertson.

estos, se fueron continuamente gastando por las miserias y trabajos, de modo que en pocos años, encontraron su único refugio en una tumba prematura!

En su segundo viaje, en 1493, Colón descubrió las que ahora se llaman Islas de Sotavento, habitadas por una raza muy diferente de hombres, quienes fieramente se defendieron e hicieron atrevidos ataques contra sus invasores.

El tercer viaje tuvo lugar en el año de 1498, descubrió entonces la isla llamada ahora Trinidad y el continente de Sur América, más después de proseguir por alguna distancia por la costa se dirigió hasta Santo Domingo, y no fue sino hasta su último viaje desgraciado, en el año 1502, viaje en el que se empeñó en descubrir algún estrecho que llevara al entonces no descubierto Mar del Sur, que primero exploró la Costa Oriental, cuya descripción y la de sus habitantes es el tema principal de la siguiente narración.

En Guanaja, isla del Golfo de Honduras, sostuvo Colón la primera entrevista con los nativos de tierra firme. Prosiguió al Cabo de Gracias a Dios caminando la costa hacia el sur desde este sitio hasta Porto Bello. Intentó establecer una pequeña colonia en el Río Belén, pero allí tuvo que enfrentarse no solo ante una raza más guerrera que la de Haití, sino también ante la insubordinación de sus insolentes y rapaces seguidores, y fue así que se privó del honor de formar la primera colonia europea en el Continente Americano.

Cerca de diez años después, el Rey de España habiendo concedido la costa entre el Golfo de Darién y el Cabo de Vela a Alonso de Ojeda y desde allí al Cabo de Gracias a Dios a Diego de Nicuesa, ambos de estos jefes hicieron los preparativos para colonizar y asegurar sus nuevas posesiones, el primero apoyado por una fuerza de trescientos y el segundo por una de setecientos ochenta hombres. No pudiendo hacer comprender a los nativos con qué derecho o título un sacerdote extraño podría disponer de su país para un rey de quien nada sabían, no sólo rehusaron escuchar a los Españoles o permitir que se asentaran en sus tierras, sino que, siendo educados se defendieron con tan denodado valor que a pesar de los valientes y constantes esfuerzos y reunidos refuerzos, los Españoles, con la pérdida de la mitad de sus gentes, se vieron obligados a abandonar la empresa. Cortés, Pizarro y Balboa, jefes después tan celebrados, estuvieron entre el número de voluntarios; más el primero, destinado para mayor y más altas empresas, se vio obligado por enfermedad a permanecer en Santo Domingo. La forma en que, de acuerdo con Herrera, se observaba para tomar posesión del país es muy importante para ser omitida en el presente trabajo. (Ver Apéndice, Nota I).

Después de un lapso de más de tres centurias y la extirpación o conquista de cerca de la totalidad de los antiguos pobladores, no sólo es sumamente interesante desde un punto de vista fisiológico, sino que de entusiasmo para toda mentalidad liberal, adular el resultado de esa firma y exitosa

resistencia y podemos rastrear con satisfacción en los dignos hombres de San Blás, la tribu de los Valientes, y otros Indios libres de la actualidad, los mismos sentimientos y deseos de independencia que animaba a sus corajudos antepasados. Mas al norte encontramos en Clementi, un ejemplar del antiguo cacique, y en sus montañeses, una muestra de las más suaves y pacíficas de las tribus antiguas. También podemos rastrear, aunque bajo grandes campos un remanente de los fieros habitantes de las Islas de Sotavento, en los resucitos Kharibees (*) libres de la Bahía de Honduras y de la Costa Mosquita, muy suavizada, sin embargo, por su trato con Europeos y por su ligera mezcla con negros.

Balboa, por su exitosa expedición a través del Istmo de Darién en el año 1512, atrajo a un gran número de aventureros a esa parte del Continente, entonces bajo el mando de Pedrarias, quien, por falta de voluntad o de habilidad para restringirlos de las más crueles y tiránicas exacciones, los nativos que habitaban el territorio hacia el Lago de Nicaragua fueron casi totalmente exterminados; y el traslado, poco después, de los Españoles de Santa María en el Golfo de Darién a Panamá en el Pacífico, completó la subyugación de la mayor parte de las tribus vecinas, y abrió el camino, no sólo para los futuros conquistadores del Perú, sino también para el descubrimiento de las provincias de Nicaragua por (Gil González) Dávila en 1522, y la subsiguiente fundación de las ciudades de Cartago, León, Nicaragua y Granada. Cortés, habiendo mientras tanto conquistado a México, envió a De Olid y otros en 1523, a lo que ahora se denomina provincia de Honduras; y durante el mismo año comisionó a Pedro Alvarado con fuerzas considerables a tomar posesión de Guatemala; así que los Indios de los Estados Centrales fueron asaltados a vez por el Norte y el Sur.

Alvarado, valiente, político e indefatigable soldado, después de someter a los nativos de Pegnantepec (Tehuantepec?) y de completar la conquista de Soconusco y Ponala (Tonalá?), llegó al territorio del Quiché; y después de desesperados combates con los nativos —los Cachiquestes— fundó la ciudad de Guatemala en el año 1524. Seguir la descripción de la brava defensa hecha por muchas de estas tribus y rastrear el progreso de las armas Españolas nos llevaría a muchos detalles que aunque de gran interés son ajenos al tema de la presente narración. Debemos, por lo tanto, considerarnos satisfechos con observar que mientras los Españoles se acercaban a la Costa de los Mosquitos y al país montañoso entre aquella costa y el Pacífico, la determinada resistencia de los nativos y su aversión por el yugo Español parecían que iban en aumento. En la provincia de Honduras, cuya casi totalidad está aún dominada por los aborígenes, los Caciques Copán Calel en 1530 y Lempira en 1536, parecen haberse defendido con un valor y una conducta que hubieran hecho honor a más civilizados guerreros; y aunque fueron al fin vencidos, muchos de sus súbditos, así como aquellos otros que algún tiempo antes habían sido arrojados de San Salvador por Estete y otros sanguinarios y avarientos

(*) Carnibé, en su lenguaje original, se dice que significa "gente guerrera".

jefes Españoles, buscaron refugio en las montañas y en los laberintos de la costa, heredando a la posteridad ese odio por el nombre Español, que tan cuidadosamente guardan hasta nuestros días. Por esa época, parece que los Españoles abandonaron la idea de empujar sus conquistas por esos lados, pero, en el año 1608, de acuerdo con el historiador Vásquez, se hicieron intentos por "misioneros" para convertir y traer a los Indios de la costa norte y oriental al reconocimiento del yugo Español. Estos misioneros buscaron las tribus que vivían en las montañas de la parte superior del río Bluefields, y fueron al principio bondadosamente recibidos, pero después, apenas si escaparon con vida a Guatemala. Una segunda expedición, en 1612, escoltada por 25 soldados, fue sacrificada en esos mismos sitios por aquellos ingobernables neófitos.

En el año 1623 otros misioneros visitaron el país más hacia el norte y, al principio, parecían tener esperanzas de éxito, pero al fin, también cayeron sacrificados por su celo. Estos parecen haber sido los últimos serios intentos de los Españoles en ese sector en la subyugación de los indígenas, cuyos primeros tratos con los Ingleses y otros Europeos, especialmente bucaneros, continuamente en guerra con los Españoles, les ayudaron a mantener su independencia. El trato amistoso continuó subsistiendo durante el período que los Ingleses tenían establecimientos en la costa, y les fortaleció en su buena opinión, y les enseñó a confiar en nosotros para esa protección que se espera que el Gobierno Inglés les extienda de inmediato, en caso de que una futura emergencia haga necesaria nuestra intervención para su mantenimiento.

Edward Irving

Londres, Abril 1827.